

Editorial

ARTSEDUCA starts in 2019 with an important number of research articles, educational experiences, reviews, opinion, among other proposals, where Health, didactics or the improvement of educational quality are postulated as a need towards society. ART must become a real part of people, as a necessary good for the quality of life, sustainability and not just as a mere adornment of cultural events...

To play an instrument, to paint, to photograph, to use the body as an expression, are specialist domains that must be addressed and implemented in education, starting at an early age, to reach all the population corners. Physical and mental food are as necessary, but, in addition, art can be a generation of employment and quality of life, an adequate management, ethical and responsible for passive and active actors of art, can transform peoples and people. In this sense we must be aware that artistic exclusion doubly affects a society, on the one hand, from the person as a right and, on the other hand, from the sustainability of society itself.

Sample of these reflections are the contributions of this issue that starts a new year, such as education and pedagogy, proposed strategic plan for the higher conservatories of music, mentoring and time management in artistic education, the musical interpretation of the Spanish Renaissance, or, Clara Schumann... the great composer, pedagogue and pianist of the 19th century. Also, the importance, presence and safe conduct: approach to the bands of music in the Spanish civil war (1936-1939), the interview with Alexandra Coulter, etc.

Ana M. Vernia
Editor-in-Chief ARTSEDUCA

ARTSEDUCA inicia el 2019 con un importante número de artículos de investigación, experiencias educativas, reseñas, opinión, entre otras propuestas, donde la Salud, la didáctica o la mejora de la calidad educativa se postulan como una necesidad hacia la sociedad. El ARTE debe pasar a formar parte real de las personas, como un bien necesario para la calidad de vida, la sostenibilidad y no solo como un mero adorno de eventos culturales...

Tocar un instrumento, pintar, fotografía, utilizar el cuerpo como expresión, son dominios especialistas que deben abordarse e implementarse en la educación, empezando por edades tempranas, para llegar todos los rincones poblacionales. Tan necesario es el alimento físico como mental, pero, además, el arte puede ser una generación de empleo y de calidad de vida, una gestión adecuada, ética y responsables de los actores pasivos y activos del arte, puede transformar pueblos y gentes. En este sentido se debe tomar consciencia de que la exclusión artística afecta doblemente a una sociedad, por una parte, desde la persona como un derecho y, por otra parte, desde la sostenibilidad de la propia sociedad.

Muestra de estas reflexiones son las aportaciones de este número que inicia un nuevo año, como *la educación y pedagogía propuesta de plan estratégico para los conservatorios superiores de música, la tutoría y gestión del tiempo en educación artística, la interpretación musical del renacimiento español: de la vihuela a la guitarra o, Clara Schumann: 200 años del nacimiento de la gran compositora, pedagoga y pianista del siglo XIX. También, la importancia, presencia y salvoconducto: acercamiento a las bandas de música en la guerra civil española (1936-1939), la entrevista a Alexandra Coulter, etc.*

Ana M. Vernia
Editora de ARTSEDUCA